

Swami Brahmachari Ajay Yoghi

A la falda del Nanda Devi, en el Himalaya indio, junto a la lumbre de una antigua casa de piedra, observo cómo Brahmachari Ajay Yogi calienta la tetera sobre unas brasas. Espero, pacientemente, a que sirva el té y se
En la falda del Nanda Devi, en el Himalaya indio, junto a la lumbre de una antigua casa de piedra, observo cómo Brahmachari Ajay Yogi calienta la tetera sobre unas brasas. Espero, pacientemente, a que sirva el té y se acomode sobre un cojín para lanzarle la primera pregunta...

Pistolo: Te formaste en el mundo universitario europeo. Estudiaste filosofía en Holanda, donde impartiste clases de meditación trascendental. Después regresaste a la India. Actualmente eres profesor de sánscrito y yoga en Rishikesh. El hecho de haber profundizado en dos tradiciones de pensamiento tan distintas como la oriental y la occidental te debe haber dado una cierta perspectiva con respecto a cada una de ellas. Empecemos por el arte, ¿cuál crees que es la diferencia básica entre ambas culturas a la hora de entender el arte?

Brahmachari: En nuestra cultura el concepto de arte todavía está vinculado a la naturaleza y a la divinidad. Tomemos como ejemplo la música. En oriente tenemos unas piezas musicales que se llaman ragas. Algunas ragas se asocian con un momento determinado del día. De este modo, un músico, cuando interpreta la raga de la mañana, debe tener en cuenta que el acto de tocar no comporta una actividad estrictamente musical; sino que, además, está realizando una plegaria al sol y a la mañana. Por otro lado, las ragas contienen una estructura básica en lo que se refiere a ritmo y melodía; pero su desarrollo siempre es libre y abierto a la creatividad. Otra de las características que define nuestramúsica es que no tenemos partituras, por lo que transmitimos el conocimiento musical de forma personal: de maestro a discípulo. En cambio, en occidente nos encontramos con la situación inversa: los músicos deben interpretar partituras ya escritas, ciñéndose al máximo a la transcripción musical. En vuestra música clásica no hay lugar para la improvisación. Cada pieza es una obra cerrada. Sus interpretaciones varían muy poco. En este sentido, la aportación creativa que se le permite al músico es menor.

¿Qué vinculación existe desde tu punto de vista entre el mundo del arte y las disciplinas orientales de introspección como el yoga?

En mi trabajo mucho. Yo me dedico a investigar sobre la existencia. Es-tudio las formaciones de esas estructuras a las que llamamos realidad.

Pero abordar el misterio de la vida es una labor muy difícil, porque al hacerlo, estamos intentando aproximarnos a una esencia absoluta, que se muestra a nuestros ojos como un fenómeno que tiene infinidad de manifestaciones. Es justamente esta naturaleza múltiple de la realidad

la que me obliga a valerme de distintas disciplinas en mi estudio. A la hora de investigar me valgo tanto de las ciencias occidentales como de

las técnicas de introspección orientales, ya que cada disciplina cognoscitiva aporta un nuevo punto de vista. Para explicarlo en forma de metáfora, te diría que lo real irradia una luz cegadora. Nosotros, para poder verla, la filtramos con prismas. Los colores resultantes se proyectan sobre las múltiples manifestaciones de la vida. Cada color tiñe una rama distinta del conocimiento. Por tanto, aunque cada ciencia nos parezca distinta, no por ello debemos de olvidar que todas están coloreadas por la misma luz.

Mucha gente cree que el esquema de pensamiento que generó la última revolución científica del XIX -que especializó las disciplinas hasta casi eliminar el diálogo entre las ciencias- ha entrado en crisis. El final de la Posmodernidad, pues, significará una vuelta a un ideal más humanista. De alguna forma, se difuminarán las barreras que separaban a científicos y creadores...

Estoy completamente de acuerdo. Los físicos cuánticos trabajan con partículas tan pequeñas que no podemos observar ni con microscopio pero que verifican experimentalmente. Son verdaderos filósofos que nos explican que en su mundo la objetividad no existe. Los objetos no están aquí ni allí, sino en los dos sitios a la vez. Los matemáticos, por su parte, buscan la comprensión de la forma que puede tener el universo a través del estudio de la geometría de los espacios multidimensionales.

Tanto unos como otros funcionan con principios abstractos propios de la metafísica, lo que nos demuestra que cuando una disciplina cognoscitiva profundiza al máximo acaba traspasando sus propios límites e invadiendo el terreno que en un principio parecía que pertenecía a otrorama del conocimiento... Da la sensación de que de alguna forma estamos volviendo a los albores de la ciencia, a la Grecia Antigua, cuando los mejores matemáticos, astrónomos y biólogos eran filósofos...

Como decías anteriormente, todas las disciplinas, en última instancia, intentan dar con los patrones que configuran el movimiento y la forma del universo. Algunas lo hacen a través del estudio de las micropartículas o a través del cálculo numérico de espacios imaginarios; otras mediante el estudio del movimiento de los planetas y el desplazamiento de la materia... ¿Crees que hay leyes válidas tanto a nivel microcósmico como a nivel macrocósmico?

Sin duda. Creo que hay leyes inherentes a la energía. El cosmos está lleno de vías y canales que regulan el tráfico de la energía a todos los niveles. Todo depende desde el punto de vista que se realice el estudio.

Un neurólogo nos diría que las ideas viajan por redes neuronales en nuestro cerebro. Un físico, que los campos imantados generan corrientes

telúricas en los planetas. Un biólogo, que existen corrientes oceánicas que regulan las temperaturas de la Tierra. Un astrónomo, que en el espacio exterior hay supercuerdas en forma de rizos o bucles que se extienden hasta el infinito, vibrando con un ritmo que envía olas ondulantes de gravedad a través del universo...

Brahmachari hace una pausa, sonrío, toma un sorbo de su taza de té y melanza una mirada condescendiente...

Y ahora, amigo Ulises, seré yo el que pregunte ... ¿Qué importancia tienen el yoga y la meditación en tu manera personal de concebir el arte?

Tendría que matizar primero que mi trabajo no se circunscribe exclusivamente al acto creativo (inspiración), sino al conjunto global de mi propia vida. Es ahí donde radica la importancia del yoga en mi proceso. Digamos que mi obra es una serie interminable de experimentos en torno a la conciencia, la mente y el cuerpo. Así, que si deseo saber cómo funcionan estos elementos, es fundamental el conocimiento del yoga y todas las disciplinas que indagan en la relación entre nuestro cuerpo, mente y espíritu.

Me hablas de algo muy personal, de una experiencia íntima. Pero el arte debe mostrar su cara al espectador ¿No te interesa transmitir tu obra al público?

Todos los procesos de investigación van dejando sus rastros: los restos de la acción. Existe una disciplina en el arte que se denomina 'performance' y que se basa principalmente en el hecho de que el propio artista se convierte en objeto artístico. El artista transforma su acción cotidiana en algo creativo, dándole un valor casi ritual. Entonces, la cotidianidad del momento se convierte en un acto artístico y, de forma espontánea, se

genera el elemento mágico de la acción. Los objetos manipulados, el vídeo, la música y las fotografías quedan ya ligados al Partenón de lo artístico y, a su vez, al otro lado del arte, que es igualmente necesario: las galerías, los museos y las salas de exhibición.

Volviendo a lo que me comentabas antes sobre el arte que realizas ayudándote de técnicas de relajación orientales. Me podrías explicar cómo aplicas la meditación a tu obra...

Intento utilizar el conocimiento adquirido con el yoga para desarrollar nuevas experiencias que me permitan evolucionar conjugando esta técnica con otros elementos. Por ejemplo: mezcla técnicas de pranayama (respiración dia-fragmática) junto con ondas alfa (ondas cerebrales) producidas por sintetizadores analógicos; a esto le sumo psicodélicos de luz en sincronía con mi ritmo cardíaco. Por otra parte, las proyecciones recogen las señales del sintetizador, de modo que las visuales responden en sus formas a estímulos acústicos. Con todos estos elementos realizo "Meditación" una performance en la que es posible generar estados de conciencia placenteros en el espectador.

Me alegra saber que el yoga y las técnicas de meditación se pueden utilizar con fines artísticos; eso es bueno, ya que, desde nuestra perspectiva, el arte debe ayudar al desarrollo de la conciencia. Y, en su esencia, no deja de ser un instrumento para fundirse con el creador. Este tipo de acciones que tu realizas, ¿forma parte de un nuevo movimiento en occidente que podría ayudar a hacer más conscientes a las personas?

Este es un camino que poco a poco se está abriendo y, dado que toda acción es mimética, en el momento que artistas importantes se dediquen a realizar acciones creativas que traspasen el umbral del arte para adentrarse en el tejido social y transformarlo, será el momento del cambio del que me hablas. Creo de corazón que el artista de este siglo tiene un papel fundamental como elemento de liberación y de concienciación en nuestra sociedad.

¿Crees que el artista cuenta con más facilidades para iniciar esa transformación de la conciencia que el científico o el religioso?

Sí. El sistema ha otorgado al arte el status de sagrado. Los artistas contemporáneos disponemos de una gran libertad que nos permite operar más allá de las fronteras de lo legal. Somos los únicos que podemos criticar impunemente las reglas ya establecidas en la sociedad. Desde mi punto de vista, la obra de un buen artista se reconoce porque ha sabido reformular verdades que parecían inmutables. Nuestra tarea, ahora, debe apuntar a la transformación del sistema.

Una última pregunta, Ulises, ¿qué has venido a buscar en la India?

Cada lugar en el mundo representa para mí una parte de ese gran cuerpo que nos acoge. Nosotros somos células de esa gran conciencia que es Gaia, la tierra, nuestra madre, y la India representa para mí el corazón de ese cuerpo, la parte más vinculada a la unidad, a la comunión con el todo. Lo que he venido a buscar en la India es un tipo de experiencia que no se puede vivir en occidente. Me interesa aprender ciertos conceptos que difícilmente podría conocer en otro lugar: el karma, la ley de causa y efecto, el samsara y el ciclo eterno de nacimientos y muertes, la inevitable ruta de nuestras acciones, la meditación como método de observación de la naturaleza de la mente, el ayurveda, el cuerpo y la naturaleza como totalidad, el yoga y la unión, el budismo y la enseñanza de shidarta, el hinduismo y su estructura multiforme, los vedas, el universo sonoro, sus ragas y mantras y, por supuesto, como tú bien decías al principio de nuestra conversación, vuestra forma de entender el arte, puro performance sin saber que es performance... hay tantas cosas que me gustaría aprender de vuestra cultura...